

*Marcial y sus amigos hispanos* fué el título de la segunda lección. Describió primeramente el sentido de la amistad en Marcial, temperamento satírico, pero rendido a las relaciones serenas y sinceras. Dado el fervor de su hispanismo, es natural que la presencia de sus conciudadanos adquiriera un relieve peculiar en el epimagratario; la galería de los retratos hispanos de Marcial se puebla con las figuras más nombradas de la época del poeta o con los nombres más unidos a su cariño por razones de predilección: amigos famosos o anónimos, simples amigos de la infancia o de la vejez, amigas sospechosas o dignas, emperadores, filósofos, oradores, rétores, magistrados, protectores, admiradoras y danzarinas. Objeto especial de la atención del conferenciante fueron Séneca, Lucano, Trajano, Quintiliano, Liciniano, Licinio Sura, Materno, Canio Rufo, Deciano, Frontón y Flacila, Marcela, Terencio Prisco.

La tercera conferencia versó sobre la *Geografía hispana de Marcial*. Tuvo que reducirse forzosamente el Dr. Dolç, dada la extensión de la materia, a una síntesis ligera y a un tiempo sólida. Reseñó, en primer lugar, los nombres geográficos existentes en la obra de Marcial, no celtibéricos: étnicos como *Astures, Callaici, Cerretani, Saxetani, Tartesiaci*, ríos, como el *Baetis*; regiones, como *Laietania*, ciudades, como *Corduba, Emerita Gades, Saguntum* o *Tarraco*. Se refirió luego con más detalle a la comarca celtibera, visión fragmentaria, sin duda, en la obra del epigramista, pero sentida e importantísima. No pudo aludir sino muy someramente a la difícil toponimia contenida en las composiciones I 49 y IV 55, objeto de un prolongado estudio del conferenciante, próximo a publicarse.

Aprovechando la estancia de nuestro director en Zaragoza, fué invitado asimismo por la cátedra de Arqueología de la Universidad a dar una conferencia el mismo día 25 en ésta sobre historia y arqueología de Bilibis, lección que fué ilustrada con importantes proyecciones.—S. J.

*Acto académico en honor de Santo Tomás de Aquino, celebrado en el Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal».*

Presidido por el excelentísimo señor gobernador civil, don Ernesto Gil Sastre, se celebró el día 6 de marzo, en el Salón de Actos del Instituto «Ramón y Cajal», un acto académico para celebrar la festividad de Santo Tomás de Aquino, patrón de los estudiantes católicos. Con el señor gobernador presidieron el acto el señor alcalde, señor presidente de la Diputación, señor director del Instituto, señor fiscal de la Audien-

cia, señor ingeniero jefe de Obras Públicas, señor juez de Primera Instancia, señor fiscal de Tasas y el claustro de profesores. La sala se encontraba llena de alumnos y de distinguido público.

Primeramente, el profesor de Filosofía del Centro, don Emilio Martínez Torres, explicó una lección sobre el sugestivo tema *Existencialismo en contraposición a tomismo*. Empezó resaltando la importancia del estudio del existencialismo en la actualidad, dada la preponderancia que ha venido tomando este sistema, por lo que hay que estar en guardia contra el intento de ciertos filósofos que quieren suplantar la filosofía tomista por esta otra filosofía contemporánea, llena de confusiones, formas de vida más o menos lícitas y sugerencias constantes sobre el hombre y su destino.

Hizo hincapié seguidamente en la dificultad que existe de exponer el existencialismo, debido principalmente a su falta de unidad, ya que esta filosofía no es una doctrina común, sino más bien un modo de filosofar, que teniendo un parecido punto de partida y desarrollando temas no siempre iguales llega a conclusiones muy diversas. Por ello, más que de existencialismo — dice —, debería hablarse de existencialismos.

Aclara luego el concepto de existencialismo en sus líneas generales, basándose en los caracteres más distintivos de este sistema, y que, a juicio del señor Martínez Torres, son: importancia desmedida de la existencia, ajena a toda concepción esencial; centralización del estudio filosófico alrededor del hombre, volviéndose de espaldas a las cosas; y por último, análisis psicológico-moral con aspiraciones metafísicas del desenvolvimiento de la propia existencia humana. Cada uno de estos caracteres fué objeto de detenido estudio por el orador.

Las conclusiones a que llega el existencialismo no pueden ser más pesimistas y desalentadoras. Cerrada la existencia en un desenvolvimiento temporal que surge de la nada y sin finalidad alguna, la existencia cae necesariamente en la angustia más desalentadora o en la náusea más repugnante.

En contraste con la falta de fundamento del existencialismo, la doctrina tomista ofrece una base sólida, con una sistematización rígida, llena de claridad y de lógica. Abierta la razón a la evidencia sensible, capta en las cosas el sentido del ser y éste por analogía se predicará tanto de Dios como del hombre y de los demás seres.

Se da en el tomismo una contraposición clara al existencialismo y, de conformidad con ella, el señor Martínez Torres estudió los caracteres distintivos del tomismo: la existencia y esencia unidas para la formación de cualquier ser; estudio del universo descubriendo en él una escala

jerárquica de esencias o especies, en cuya cima se encuentra el hombre; y, por último, el tomismo destaca en el análisis del hombre el predominio de la razón sobre los sentimientos, si bien éstos ejercen de hecho gran influencia en la visión y selección de los problemas culturales y vitales.

Y mientras del existencialismo se seguía el pesimismo y la desesperación, en el tomismo, por el contrario, el hombre encuentra el sentido de las cosas, de sí mismo y hasta llega a vislumbrar la luz del ser divino, con lo que el hombre tiene motivos suficientes para sentirse optimista y seguro en su caminar por entre las posibilidades que la existencia, unida a la esencia humana, ofrecen al hombre.

La interesantísima lección, expuesta con claridad y orden, fué seguida con vivo interés por el auditorio, aplaudiendo calurosamente al orador.

A continuación, la «Schola Cantorum» del Centro, bajo la dirección de la señorita Trinidad Pueo, profesora de Música de la escuela del Hogar, interpretó unas canciones populares españolas.

Por último, el señor Martínez Torres dió lectura al veredicto del concurso científico-literario, celebrado en el Centro, con motivo de las fiestas de Santo Tomás, resultando premiados los trabajos de los alumnos Delfín Castán, María Teresa Puyuelo Lobaco y María Carrodilla Val Enjuanes.—M. D.

### *Capilla Clásica del Orfeón de Huesca.*

El Orfeón de Huesca, que dirige el maestro José María Lacasa Coarasa —tan modesto como valioso—, ha destacado algunos de sus solistas para constituir una «Capilla Clásica», la cual, con coros y orquesta, ha actuado en el Teatro Principal de Huesca en el VIII Concierto Sacro el día de Martes Santo, 31 de marzo, con programa de empuje. En la primera parte hubo diez canciones de Navidad, de diversos autores, interpretadas primorosamente. La música que el director Sr. Lacasa ha puesto al villancico de Lope de Vega «No lloréis, mis ojos», es bellísima, y su técnica le acredita, una vez más, de excelente compositor. Habíamos escuchado antes esta linda pieza. En la segunda parte del programa fué cantado un fragmento de «La Pasión de Cristo»—«La Cena del Señor»—de Lorenzo Perossi, como homenaje a este maestro octogenario; y en la tercera parte, el «Kyrie» y «Gloria» de la gran Misa en *mi bemol*, de Schubert.

El mismo Orfeón, el día de Viernes Santo, puso en escena, una vez más, las «Estampas de la vida de Jesús», con el decoro artístico y el